

MARCK

LÍMITES SUBTLE LIMITS

Por Verónica Jiménez Arguedas. Periodista (Costa Rica).
Imágenes cortesía del artista.

El asunto con los límites es que nos desesperan. Nos sofocan. Nos obligan a buscar cualquier espacio que nos permita respirar: una hendidura, un hueco, una fisura. Queremos liberarnos. Pero es que para eso existen, para romperlos.

Marck somete a sus sujetos a esa presión. Sus obras son muestra de espacios confinados para sujetos que no pueden ser contenidos. Algo siempre se escapa, algo siempre amenaza. Esto se logra a través de la combinación de cajas de luz con técnicas audiovisuales. Es, de hecho, su relación con el audiovisual la génesis de una carrera compuesta por exploración y experimentación.

“Las películas me fascinan desde mi infancia. De hecho, de niño quería ser camarógrafo y en mi adolescencia compré mi primera cámara Super-8 (8mm). En ese entonces empecé a ambientar habitaciones con películas de 8mm al colgarlas como circuitos interminables (...). Para mí siempre ha sido importante cómo presentar los videos. Creo que la presentación de los videos es igual de importante”, explica el artista suizo.

Su obra también es muestra de la variedad creativa que ha tenido el artista a lo largo de su carrera. Desde hombre detrás de la cámara, hasta músico, Marck ha sostenido una prolífica trayectoria creativa. Así, el uso

the deal with limits is that they enervate us. They suffocate us. They force us to look for somewhere to catch a breath: a crack, a hole, a fissure. We want to break free of them. But that is why they exist- to be broken.

Marck submits his subjects to that pressure. His pieces are proof that individuals cannot be confined to closed spaces. Something always slips away, always threatens. This is accomplished through a combination of light boxes and audiovisual techniques. In fact, his link to audiovisuals is the origin of a career path that has been marked by explorations and experiments.

“Movies have fascinated me since my childhood, I actually wanted to be a cameraman as a child. Then, as a teenager, I bought my first own super8 (8mm) camera and I actually started to make room settings with 8mm films by hanging the films across the room as an endless loop (...). So it has always been important to me how films were presented. The presentation of the film is just as important to me,” the Swiss artist explains.

His work also demonstrates the creative diversity that the artist has showcased throughout his career. From cameraman to musician, Marck has had a prolific creative career. Film, however,



Fresh, 2016, videoloop, acero, pantalla LCD, propulsor y cabello, 102 x 60 x 25 cm. Duración: 00:13:37 min. Edición de 8.



Clockwork, 2015, videoloop, acero y panel LCD, 165 x 110 x 40 cm. Duración: 00:35:43 min. Edición de 3.



Redline Butoh, 2018, videoloop, acero, panel LCD, motor de elevación, 80 x 55 x 20 cm. Duración: 00:20:34 min. Edición de 3.

del video se ha convertido en eje central para el artista. Desde mediados de los años 1980 se empezó a involucrar con el videoarte de manera intensiva, en un momento en el que en sus palabras: “El videoarte en esos tiempos consistía a menudo de una marea borrosa de imágenes indefinidas, que se mostraban con tan sólo un monitor en el piso. Nam June Paik o Wolfgang Costell fueron reales bendiciones para el medio, puesto que crearon más videoesculturas que mero videoarte”.

¿Está realmente ahí lo que estamos viendo? ¿Es una representación, es una construcción, es solo una imaginación? La obra de Marck se dedica a borrar sutilmente los límites entre el video y la instalación. En ese juego, sus sujetos y objetos pretender confrontar al espectador con respecto a la realidad y la proyección, la representación y la materialidad.

La mayoría de sujetos en su obra son mujeres, y es a partir de esa representación de lo femenino vista desde lo masculino Marck pretende levantar una serie de preguntas más que hacer alguna afirmación. “¿Cómo podría yo ser la voz de temas de la mujer? Incluso si quisiera ser objetivo, siempre veré el mundo como un hombre. Sólo observo mi entorno, en el que hay tanto hombres y mujeres, y creo a partir de las situaciones bastante reducidas que observo. Las mujeres pueden interpretar mis videoesculturas de mejor manera y de forma más profunda que los hombres”, explica sobre sus sujetos. Estos son los sujetos que se encuentran rompiendo los límites dentro de las obras. Mujeres que se desbordan, objetos que las amenazan, plataformas que atraviesan la obra misma, estímulos que alcanzan al espectador. Así, aunque el encierro está ahí, la obra encuentra la forma de romperlo. “Con lo cerrado y contenido tengo mis propios problemas personales. También hay limitaciones sociales que me provocan una sensación de claustrofobia. Siempre trato de liberarme, pero a veces se cuela en mi trabajo”.

Preguntas sin fin

Así como con sus mujeres protagonistas, la obra de Marck, en general, plantea preguntas constantes. Preguntas que vienen desde el proceso de preparación de la obra hasta el momento de encuentro con los espectadores. “Primero viene la idea y luego escijo el medio. Allí me pregunto, ¿debería usar un monitor transparente?, ¿qué tan grande?, ¿se van a mover los objetos?, ¿cuánto va a costar la producción? Luego tengo que encontrar a una posible actriz, crear el escenario y filmar en el estudio con un equipo. Luego de obtener un primer borrador, tengo que diseñar la videoescultura u adaptarla a la película y también cambiar o adaptar ciertos elementos del video”. Son preguntas que no traen respuestas explícitas y que, más bien, traen nuevos cuestionamientos. Las posibilidades son infinitas en cada proceso que conlleva la creación de una nueva video-escultura.

Marck trabaja ahora en nuevas exhibiciones. “Estoy trabajando con un auto antiguo, una máquina que los monitores destruyeron lentamente y otros objetos pensados para museos. No van a estar a la venta, y por ende para mí es muy liberador y benevolente trabajar en estas piezas”. Liberador. Porque los límites existen para que podamos romperlos. **AAL**

has become the main focus of his work. Since the mid-80s, he started to get involved rather intensively with video art, in a moment where, in his own words: “the video art was in this time often blurred undefined flood of images, mostly simple a monitor displayed on the floor. Nam June Paik or Wolfgang Costell were an absolute blessing because they made more video sculptures than just video art”.

Is what we are looking at really there? Is it a representation, construction or just imagination? Marck's work is devoted to subtly erasing the limits between video and installation. In this game, his subjects and objects try to confront the viewer with reality and projection, representation and materials.

Most of his subjects are women and, through that representation of the female seen from a male perspective, Marck aims to raise a series of questions rather than making any sort of statement. “How could I be the voice of women's topics? Even if I try to be objective, I'll always see the world as a man. I observe my environment, women and men alike, and stand situations (partly very reduced) that I observe. Women can interpret my video sculptures better and more deeply than men,” he explains about his subjects. These subjects are the ones who break through the limits of the pieces. Women overflowing, objects threatening them, platforms piercing through the piece itself, stimuli moving the viewers. Although there is an attempt to contain it, the piece finds a way to break free. “With close and enclosed I have my problems personally, also societal constraints trigger claustrophobic feelings with me. I always try to break out, sometimes it flows into my work though.”

Endless questions

As well as having women in a leading role in his pieces, Marck's work also constantly raises questions. These questions emerge during the preliminary preparations of the piece, and they continue on until they reach the audience. “First, there is the idea, then I select the medium, that is, should it be a transparent monitor? How big should it be? Are there any moving things? How much can the production cost? Then I have to find a potential actress, create the stage design and film the whole thing in a studio with a team. After the rough cut, I have to design the video sculpture and adapt it to the film and/or also possibly adapt or change some things on the film.” These questions, rather than providing any explicit answers, bring on new inquiries. The possibilities of all the processes that amount to creating a new video sculpture are endless.

Marck is currently working on new exhibitions. “Among other things, I'm working with an old car, a machine the monitors very slowly destroyed and other only for the museum made things. Absolutely not for sale the whole, thereby for me a benevolent and very liberating to do so.” Liberating. Because limits are bound to be broken. **AAL**



Art Student, 2015, videoloop, acero, humidificador, pantalla LCD, 56 x 34 x 15 cm. Duración: 00:34:23 min. Edición de 10.